Fredric Jameson: de utopía, deseo y literatura

Posted on 1 de noviembre de 2010 by David Sánchez Usanos

En cierta ocasión Colin MacCabe afirmó de él: «Nada relativo a la cultura le es ajeno»; y no se equivocaba. Fredric Jameson (Cleveland, 1934) es una de las figuras intelectuales de mayor relevancia internacional. Autor celebrado en el ámbito de la teoría literaria debido a indiscutibles aportaciones como *Marxism and Form* (1971) y *The Prison-House of Language* (1972) –obras que supusieron la introducción en la academia norteamericana del denominado «marxismo occidental» y del formalismo y el estructuralismo, respectivamente–, su fama proviene, en cambio, de un artículo escrito en 1984, «El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado», que lo consagró como uno de los críticos definitivos de la cultura contemporánea. Ambas facetas, la de teórico de la literatura y la de crítico de la cultura, se encuentran íntimamente anudadas en el seno de su propuesta teórica (que apunta siempre, por cierto, a un horizonte político). En la posmodernidad (o, lo que es lo mismo, en nuestro actual presente histórico), el arte y la cultura ya no constituyen esferas aisladas que quepa analizar con independencia de la estructura socioeconómica que les resulta contemporánea. Cualquier ejercicio crítico que se pretenda riguroso ha de poner de manifiesto la carga política que contiene todo artefacto textual. El dispositivo interpretativo que pone en marcha nuestro autor conjuga una lectura atenta y precisa de la obra literaria o artística con una búsqueda constante de sus implicaciones políticas y sociales. El hecho de ser uno de los más reputados especialistas mundiales en el período literario que los angloamericanos denominan *modernism* (que no equivale exactamente a nuestro «modernismo», de significado más restringido, sino que se aproxima más, con matices, a lo que en la Europa continental entendemos por «vanguardias artísticas»), no le impide desenvolverse con soltura hablando de arquitectura, videoarte o, como en el caso que nos ocupa, de ciencia ficción.

Arqueologías del futuro, publicado originalmente en lengua inglesa en 2005, se inserta inequívoca y coherentemente en esa polifacética trayectoria hermenéutico-crítica que hemos dibujado. El subtítulo resulta suficientemente informativo respecto a lo que el lector puede encontrar en este libro: *El deseo llamado utopía* y otras aproximaciones de ciencia ficción. En efecto, el volumen está dividido en dos partes dedicadas a la exploración del uso literario de la utopía (bien como recurso explícito en sus presentaciones más clásicas o evidentes, como

puede ser la obra de Tomás Moro; bien como deseo latente en otras manifestaciones no tan al uso), dedicando una atención especial a la ciencia ficción. En la primera parte, «El deseo llamado utopía» (páginas 7 a 280), Jameson lleva a cabo un recorrido que pretende cubrir los distintos aspectos y avatares de la forma utópica. El norte de su planteamiento pasa por una restitución del valor literario y político (y estamos tentados de decir que también antropológico) de la utopía. Ello exige, a juicio del autor, denunciar la tendencia estigmatizadora que ha terminado por convertir casi en sinónimos «utopía» y «estalinismo» (o, en general, «totalitarismo»). No ha de sorprender, como decíamos, encontrar ejercicios de vindicación tan marcadamente políticos en un libro supuestamente dedicado a la crítica literaria. Ambos aspectos (política y literatura) se encuentran vinculados orgánicamente a lo largo de toda la obra de Jameson. De este modo, el lector encontrará, ya en la «Introducción» de *Arqueologías del futuro*, referencias al *Manifiesto Comunista* o a «Acerca del carácter afirmativo de la cultura» de Herbert Marcuse (pero también a la Lógica de Hegel o a *Tiempo y narración* de Paul Ricœur). Es el sistema capitalista, nos dice Jameson, lo que constituye el verdadero totalitarismo, un sistema frente al que no se vislumbran alternativas y que, en nuestros días, amenaza con derogar muchos de los avances en materia social conseguidos a lo largo de estos años. «Mientras tanto, adoptando la famosa sentencia de Margaret Thatcher, no hay alternativa a la utopía, y el capitalismo tardío parece no tener enemigos naturales (los fundamentalismos religiosos que se resisten al imperialismo estadounidense y occidental no respaldan en absoluto las posturas anticapitalistas)» (p. 8). Frente a esa aparente condición inexpugnable del capitalismo avanzado, la utopía constituye una especie de trinchera desde la que ejercer la crítica y, por qué no, apostar por un cambio político.

Junto a la utopía como estricto género literario, Jameson se ocupa también del «deseo» o «impulso» utópico que, aunque presente de algún modo en casi toda propuesta literaria, desde luego resulta central en la ciencia ficción. Ese valor epistemológico –o diagnóstico– que confiere nuestro autor a la utopía (o a su variedad negativa, la distopía), y que le lleva a interpretarla como un síntoma de las aspiraciones de cambio social presentes en nuestro tiempo, es uno de los aspectos más relevantes de su teoría (y de los más constantes, por cierto; el lector interesado puede acudir al magnífico artículo «Reification and Utopia in Mass Culture», de 1979). En el capítulo inicial de esta primera parte, «Las variedades de lo utópico», se plantea el ambicioso programa que recorrerá la mitad del libro y que llevará a Jameson a examinar críticamente distintas propuestas utópicas –comenzando por la mencionada de Tomás Moro– empleando herramientas conceptuales procedentes del psicoanálisis, la semiótica o la filosofía. Pero en estos capítulos también encontramos referencias al *ciberpunk*, una interesante reflexión en torno a las diferencias entre el género fantástico y la ciencia ficción propiamente dicha (véase el capítulo quinto: «El gran cisma»; o la clasificación de los tipos de ciencia ficción que se ofrece en el séptimo: «La barrera del

tiempo»), brillantes pinceladas acerca del miedo, el deseo, la experiencia temporal o, en fin, revisiones críticas de, por ejemplo, comentarios de Habermas y Adorno acerca de la modernidad. El texto «El futuro entendido como perturbación», ciertamente interesante y lleno de reflexiones de gran alcance, sirve de cierre de esta primera mitad del libro.

La segunda sección de *Arqueologías del futuro*, denominada «Hasta donde alcanza el pensamiento» (páginas 281 a 489), es una recopilación de artículos acerca de autores y obras de ciencia ficción aparecidos con anterioridad en revistas especializadas. En ellos el lector puede encontrar, aplicados, muchos de los planteamientos críticos desplegados al comienzo de la obra. Abre la compilación un texto en torno a Fourier («Fourier, o la ontología y la utopía»), y a continuación se nos ofrecen capítulos dedicados a autores «clásicos» dentro del panorama de la ciencia ficción (como es el caso de Philip K. Dick), junto a otros que se ocupan de nombres más contemporáneos (William Gibson o Kim Stanley Robinson) que, aunque significativos, puede que no sean tan conocidos para el público menos familiarizado con este campo. Más allá de la dignidad que esta colección de artículos de Jameson parece conferirle a un género tradicionalmente ignorado por la academia –por menor o irrelevante–, nos gustaría destacar la fecunda pieza que lleva por título «Progreso frente a utopía: ¿podemos imaginar el futuro?», de la que incluso el lector poco interesado en esta literatura podrá extraer observaciones de gran interés filosófico y crítico a partir de los análisis que allí se ejecutan.

El estilo de Fredric Jameson no es sencillo, se trata de un autor que incorpora en sus textos múltiples referencias y cuya escritura, en ocasiones, puede parecer un tanto alambicada (algo que, no obstante, se amortigua extraordinariamente si resulta leído en inglés). Por todo ello, ofrecer una versión castellana de *Archaeologies of the Future* no debe de ser tarea sencilla, y la traductora, en general, la ha resuelto de un modo suficiente. El libro que aquí nos ocupa no es quizás el idóneo para iniciarse en la lectura de Jameson, pero se trata, sin duda, de una obra absolutamente representativa de su pensamiento. Y dado que, como decíamos al principio, estamos hablando de uno de los intelectuales vivos más importantes del mundo, la publicación de *Arqueologías del futuro* –como todo nuevo libro de Fredric Jameson en castellano– ha de ser saludada como una excelente noticia.

Autor: Fredric Jameson

Edicion: Akal, Madrid

Paginas: 496 pp. 42 €

Titulo: ARQUEOLOGÍAS DEL FUTURO: EL DESEO LLAMADO UTOPÍA Y OTRAS

APROXIMACIONES DE CIENCIA FICCIÓN